

Antonio Guerrero Aguilar

**QUINCE AÑORANZAS
EN EL TIEMPO**

Universidad Autónoma de Nuevo León

Preparatoria #23

391

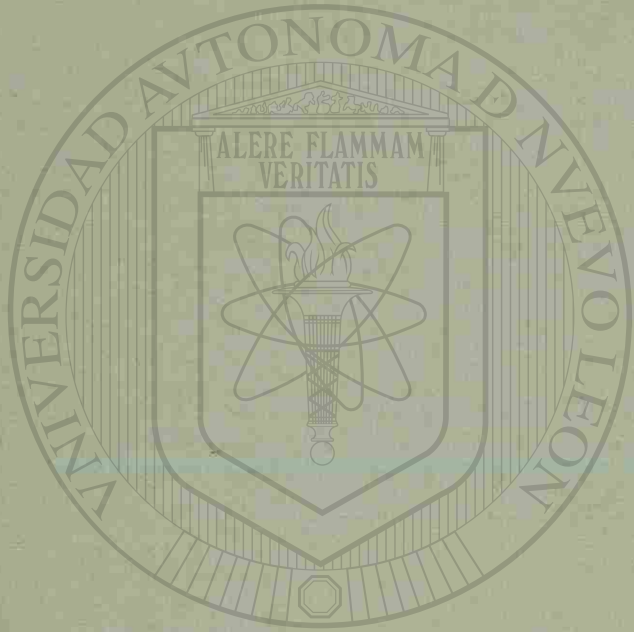
34

1

FF 1
G8 • S



1020111662



23/IV/96

Antonio Guerrero Aguilar

A la Capilla
Alfonso con
gratitud

**QUINCE AÑORANZAS
EN EL TIEMPO**

Antonio Guerrero

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

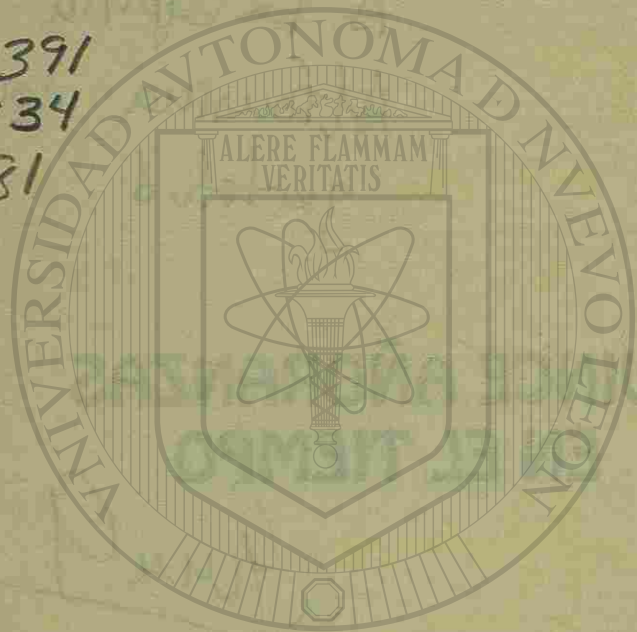
Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria # 23



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

0119-30860

F1391
.S34
G81



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO UNIVERSITARIO

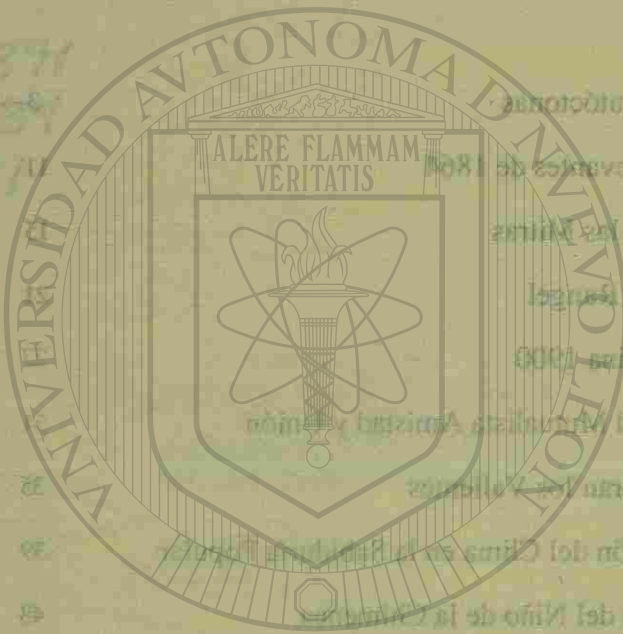
INDICE

Prólogo	1
Correrías Autóctonas	3
Sucesos relevantes de 1864	11
El Cerro de las Mitras	15
El Apellido Rangel	21
Santa Catarina 1900	27
La Sociedad Mutualista Amistad y Unión	31
Cuando Lloran los Valientes	35
La Predicción del Clima en la Sabiduría Popular	39
La Leyenda del Niño de la Chimenea	43
El Cazo con Monedas de Plata	45
Los Bancos: de Tinajas al Pajonal	47
El Colegio Cantú Treviño y Juanita Llaguno	51
El Jardín de Niños Amelia Treviño	55
Añoranzas en el Tiempo	59
La Preparatoria 23	65



INDICE

1	Prólogo
1	Contenidos
1	Temas relevantes de 1800
1	El Cero de las Matemáticas
1	El Apellido González
1	Santa Catarina 1900
1	La Sociedad Mexicana de Astronomía y Física
1	Camilo Torres y el arte
1	La Predicción del Clima en la República Mexicana
1	La Leyenda del Niño de la Colina
1	El Cero con Monedas de Plata
1	Los Niños de Niños en el tiempo
1	El Cuento de Niños Treviño y Juana Laguna
1	El Jardín de Niños Analia Treviño
1	Añoranzas en el Tiempo
1	La Preservación



PROLOGO

Creemos que el objetivo que guió y vió nacer a esta extensión de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se ha cumplido a través de formación humano-integral de 15 generaciones de jóvenes de San Pedro, La Fama y Santa Catarina. Por eso queremos dejar constancia de los acontecimientos más significativos de nuestra historia institucional, a través de este pequeño estudio monográfico que abarca 15 temas regionales.

De nueva cuenta solicitamos al escritor Antonio Guerrero Aguilar, la recreación y selección de 15 Añoranzas en el Tiempo. Cada uno de los relatos representan a los años que la prepa ha vivido, refieren a los años dentro de la comunidad de la zona poniente del área metropolitana de Nuevo León. Dos de ellos nos hablan sobre nuestros orígenes, sus fundadores, los problemas que se sortearon para el establecimiento de la escuela y nuestra vida institucional.

Por eso lo invitamos querido lector a que repase las 15 Añoranzas en el Tiempo y las disfrute. También esperamos que festeje con nosotros, esta fecha que significa nuestra consolidación en Santa Catarina.

La Universidad Autónoma de Nuevo León, cumple así su razón de ser entre la población nuevoleonesa; formar y educar a nuevos ciudadanos, capaces de transformar y participar activamente en su medio ambiente para el mejoramiento y desarrollo integral.

Felicidades por el XV Aniversario.

Aleré Flammam Veritatis

Ing. Antonio Mata Garza

Director Preparatoria 23

28 de Junio de 1992

La Fama, N.L.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1977 - 1978

Correrías Autóctonas

1

La Universidad Autónoma de Nuevo León, cumple así su razón de ser entre la población nuevoleonesa; formar y educar a nuevos ciudadanos, capaces de transformar y participar activamente en su medio ambiente para el mejoramiento y desarrollo integral.

Felicidades por el XV Aniversario.

Aleré Flammam Veritatis

Ing. Antonio Mata Garza

Director Preparatoria 23

28 de Junio de 1992

La Fama, N.L.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1977 - 1978

Correrías Autóctonas

1

Cuando llegaron los colonizadores europeos al noreste mexicano, encontraron a una población autóctona provista de una cultura y de una forma de vida muy distinta a la de ellos. Sin embargo nuestros pobladores constituían pequeñas sociedades organizadas en tribus, vivían de la caza y de la recolección y rivalizaban entre sí.

El encuentro entre los pobladores norestenses y los colonizadores europeos, trajo como consecuencia una inadaptabilidad mutua. Primero, porque los nuevos vecinos se sintieron los dueños de la tierra y en segundo, porque los sometieron y los congregaron en grupos para las labores de las haciendas y de la minería, en una forma muy simulada los esclavizaron.

Las tribus nómadas norestenses no aceptaron la vida sedentaria, a los misioneros, a la agricultura, a la ganadería y el aprendizaje de algún oficio productivo.

Como es de suponerse, en distintas e innumerables ocasiones se levantaron en armas. Por lo que el Gobierno Virreinal controló el problema mediante la implantación de pequeñas guarniciones a las que llamaron presidios, instalándolos en puntos estratégicos para contener las incursiones y la rebeldía vertidas en contra de los pueblos, haciendas, ranchos y reales mineros.

El mejor medio de pacificación fue la donación de alimentos, ropa y armamento para la cacería. Pero a menudo se levantaban en pie de guerra. En

Nuevo León durante la época colonial, se instalaron tres presidios: en Cadereita, Cerralvo y Monterrey. En 1665 se instaló un puesto militar en Rinconada para evitar los asaltos, las incursiones e inspeccionar el Valle de la Salinas, Pesquería Grande, Nacataz, Icamole, Santa Catarina y la Cuesta de los Muertos. Por cierto, este lugar tomó el nombre por el caudal de cruces y tumbas, fruto de los ataques de gabillas autóctonas. Como es de suponerse, todo auxilio para Santa Catarina y sus alrededores, procedía de Rinconada y de Monterrey. Tal vez nuestra cercanía a los 2 presidios, ayudó a que no se dieran tantos problemas como en otros municipios como Higuera y Lampazos.

En este apartado, hablaremos precisamente de algunas incursiones que sucedieron en Santa Catarina y en la Villa de García.

Algunos afirman que antes de la fundación de la Ciudad de Monterrey, hallaban en toda esta región las tribus de los "Guachiciles", "Aguaceros" y "Malincheños". Apenas tenía 28 años de vida la Hacienda de Santa Catarina, cuando en febrero de 1624 una gavilla encabezada por los caciques Huajuco y Colmillo destruyeron todo lo que encontraron a su paso. A duras penas, la familia García de Quintanilla logró sobreponerse.

Estos ataques se volvieron a repetir una tras otra. Para 1632 andaban los naturales chichimecas (como así se les llamaban a los aborígenes de Aridomérica) de distintas naciones levantados que transitaban vorazmente a la Cuesta de los Muertos, Rinconada, la Boca de Vivanco, las Encinillas

y Santa Catarina

Y así la pasó la época virreinal en los alrededores. Siempre en estado de alerta por el estado de guerra viva que padecíamos. Especialmente, durante en el invierno cuando sucedían más las incursiones.

Fué cuando el Gobierno de Nuevo León implementó medidas drásticas para contener el robo de la caballada y el ganado mayor y menor, los incendios a los pueblos y rancherías, el rapto de jóvenes y niños de ambos sexos, los ataques y muertes causadas con arcos, flechas y hachas sin siquiera esperarlo.

El problema se agravó con la política expansionista de los Estados Unidos. Empezaron a echarlos de su territorio, por lo que tribus texanas cruzaron la frontera fluvial del Bravo.

Por fortuna geográfica, Santa Catarina y Villa de García no sufrieron tanto en este bienio pero 10 años después nos tocó resistir varias embestidas y correrías autóctonas.

El 22 de agosto de 1851, la Guardia Nacional residente en el pueblo, salió en persecución de una partida de "bárbaros" que se introdujo al Cañón de las Escaleras.

Para el 31 de Octubre del año citado, 35 voluntarios persiguieron a los "bárbaros" que atacaron a unos viajeros en el Alto de las Encinillas.

Al año siguiente, el 22 de julio, las autoridades de Villa de García exponían que constantemente salían vecinos a capturar a las gavillas de ladrones. Se supo que en el trayecto a Icamole, en el Puerto de Cerritos, 15 o 20 individuos atacaron a unos comerciantes, destrozando las cargas de fruta, mataron a lanzadas al burro, hirieron a 2 de ellos y a otros los raptaron. Con audacia y pericia subieron la montaña. Los esfuerzos militares fueron en vano. No pudieron dar con el rastro de los ladrones, por lo que regresaron a Villa de García para reponer fuerzas y planear su persecución, enviando exploradores que buscaran el rastro de la gavilla.

Fácilmente, los bandoleros transitaban de Mina a Icamole, de aquí a Nacataz y a la Mariposa para llegar sin dificultad a Rinconada.

El 26 de julio una partida de 30 individuos asaltaron el Pajonal. Salió una fuerza compuesta por más de 50 hombres armados de Santa Catarina y 18 de San Pedro. Gente del Pajonal avisó que huyeron por la Mesa del Rodeo, donde termina el Cañón de la Montuosa alcanzaron a los depredadores e iniciaron un combate que duró cerca de media hora. Los naturales escaparon por el sitio más inaccesible pero les quitaron la caballada, piezas robadas y 2 jóvenes cautivos: uno del Pajonal y otro de San Nicolás Hidalgo.

Los daños que causaron en el Pajonal fueron: 2 muertos, 4 heridos y robos en las casas.

Eran las 3 de la mañana del 2 de septiembre del año ya citado, cuando un vecino de Saltillo informó al alcalde de Santa Catarina que una partida de naturales sorprendió a

unos viajeros en el Arroyo del Obispo. Por lo que salieron 30 hombres a darles alcance. Al día siguiente se supo que merodeaban la Boca de Vivanco.

El alcalde Juan de Luna, temiendo que se introdujeran al Cañón de las Escaleras y de ahí a otros ranchos y cañones importantes, mandó a 22 hombres para que se unieran a la primera fuerza expedicionaria por el cañón de San Blas. Para el día 6 por la noche, 2 tropas de la Guardia Nacional se incorporaron a los búsqueda, que duró más de 7 días. Lamentablemente una lluvia borró los rastros de sus caballos.

El día 7 una partida de naturales, tal vez la misma que andaban buscando, robó la labor de Bruno Rodríguez en el Rancho los Nogales. Huyeron por el rumbo del Cañón de la Mielera y un grupo de vecinos los siguió hasta Cuevas Prietas en donde localizaron 2 jaras. También se destacó para su persecución a 30 miembros de la Guardia Nacional, recorriendo todo el Cañón de la Mielera, desde Nogales hasta la Estanzuela sin encontrarse con los atacantes.

El Gobierno del Estado reprendió a las autoridades solicitándoles "mayor dureza y consistencia en su búsqueda".

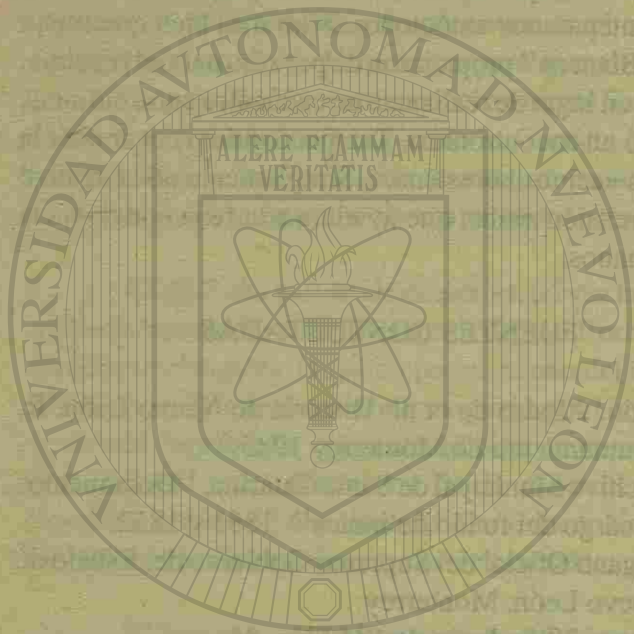
Con toda certeza les puedo afirmar que las correrías se sucedieron ocasionalmente por nuestro territorio. Pero desconocemos más fuentes que nos ilustren otras acciones de persecución. Tengo entendido que el problema de inadaptabilidad entre naturales y vecinos se prolongó en la entidad hasta poco después de 1880. He oído en la sociedad Nuevoleonesa de Historias, Geografía y Estadística, A.C. que antes de atacar o iniciar las correrías autóctonas, el que comandaba el grupo teñía su mano con tinta y luego la pasaba

en la roca como señal de levantamiento. Por eso hay muchas huellas regadas por todo el territorio Nuevoleonés.

Ahora, quisiera comunicar a los lectores que mi intención no es que se formen una imagen negativa de nuestros antepasados autóctonos. Sino más bien que sepan que "Los Blancos" propiciaron de por sí su natural rebeldía. Como que en lugar de realizarse un encuentro entre culturas, se propició un encontronazo. Tampoco quiero echar toda la culpa a los vecinos norestenses. Simplemente no se realizó una comprensión mutua que ayudara a la feliz convivencia entre hermanos.

FUENTES CONSULTADAS

- 1.- León, Alonso de et al. Historia de Nuevo León. R. Ayuntamiento de Monterrey 1985.
- 2.- Archivo Municipal de Santa Catarina. "Documentos de cargo del fondo de indios" 1851 y 1852.
- 3.- Organo Oficial del Supremo Gobierno del Estado de Nuevo León. Monterrey:
Jueves 29 de Junio de 1852 No. 84
Jueves 9 de Septiembre de 1852 No. 90



1978 - 1979

Sucesos Relevantes de 1864

II

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El año de 1864 fue de particular importancia para Santa Catarina, porque ocurrieron sucesos de relevancia para la historia nacional, como el del Gabinete Republicano encabezado por Benito Juárez. Este acontecimiento trajo como consecuencia, una serie de eventos que se caracterizaron por la inestabilidad política y social del Municipio. Por lo que a continuación, se destacan en forma cronológica, los hechos provocados por la presencia de los ejércitos republicanos, franceses y rebeldes en la región. Esta cronología comprende de enero a abril del año en cuestión.

El 4 de enero, el Alcalde Primero pidió su renuncia. El Cabildo dispuso que al domingo siguiente se reuniera la Junta de Escrutadores para nombrar al nuevo munícipe.

El 6 de enero el vecindario recolectó pastura y forraje para la caballada de una tropa que conducía artillería y armamento para la Ciudad de Monterrey.

El 9 de enero se formó un destacamento para que capturará algunos desertores de la Guardia Nacional.

El 26 de enero en El Alto, camino a Saltillo, localizaron un cadáver de un extranjero. fué llevado a Villa de García para su sepultura. El Gobierno del Estado solicitó a ambos municipios que iniciaran las investigaciones pertinentes.

El 7 de febrero, se comisionó a un guardia para que esperara en el Alto de las Encinillas, a la tropa del General Doblado y avisara a las Autoridades sobre la fecha de su arribo a Monterrey. Al día siguiente el General Doblado comunicó al Gobierno del Estado, que la División Guanajuato

ya estaba en Santa Catarina y pidió que les mandaran provisiones. Ya que solo contaban con muy pocos alimentos. Si acaso para 6 o 7 días. También advirtió que el Comandante en Jefe era el General Autillón.

El Cabildo de Monterrey envió 8 novillos y solicitó a los vecindarios de San Pedro y pueblos circunvecinos de que proveyeran la cantidad necesaria de pastura para la caballada.

El 9 de febrero, el Gobierno del Estado se dá por enterado que el Supremo Gabinete de la República se trasladará de Saltillo a Monterrey.

El Presidente Benito Juárez, informó que el día 10 saldrá de Saltillo muy temprano para llegar a Santa Catarina por la tarde. El Gobierno del Estado solicitó al Cabildo y al Pueblo Santa Catarinense que los recibieran con la mejor de la bienvenidas.

Una comisión compuesta por el Cabildo salió a encontrarlo en el camino a Saltillo y prepararon alojamiento para Juárez y sus ministros en el Curato. Eran tiempos de mucha escasez. La División Guanajuato había agotado las reservas de pastura y provisiones y no se tenían recursos para apoyarlos.

El 17 de febrero enviaron 4 vestidos y medicamentos para los soldados que se quedaron enfermos en el pueblo. Luego fueron remitidos a Monterrey en un Carretón.

Ante la escasez de granos, el Gobierno del Estado pidió a todos los propietarios de carretas y carretones, que

salieran a Saltillo para trasladar un fuerte cargamento de maíz hacia Monterrey.

El 23 de febrero, 11 miembros de las División Guanajuato desertaron. Por lo que se destinó a una partida de policías rurales en el Rancho de Carvajal para que los apredieran y los devolvieran a Monterrey.

Para el 29 de febrero, 11 vecinos se incorporaron al ejército republicano.

Durante el mes de marzo, la inestabilidad política imperante, trajo como consecuencia un gran temor colectivo hacia una guerra civil. El correo fue intervenido e instalaron patrullas en el Cañón de las Escaleras frente al Camino de Rinconada y otros puntos estratégicos para que no dejaran entrar ni salir a persona alguna. Solamente permitían el paso a vaqueros o rancheros.

Se tenían noticias de que había salido un cargamento con barras de oro de Matamoros, Tamaulipas para ayuda de los republicanos. Los contras andaban ofreciendo recompensa a quienes dieran noticias sobre el oro.

En el mes de abril Juárez volvió a salir del Estado para nuevamente instalar su gabinete en agosto de 1864.

1979 - 1980

El Cerro de las Mitras

III

El Valle de Santa Catarina está formada por los municipios de San Pedro Garza García, Santa Catarina y García, Nuevo León. Esta delimitado hacia el poniente por la cuesta de los Muertos, al oriente con el Cerro del Mirador y la imagen característica de Monterrey, el Cerro de la Silla. Hacia el sur la Sierra Madre Oriental con sus montañas conocidas como de Anáhuac y la de la Ventana y al norte con una mole gigantesca llamada la Sierra de las Mitras o Cerro de las Mitras.

Todo este Valle tuvo su origen, junto con las montañas que lo limitan, hace aproximadamente 2,000 millones de años durante la era Azoica y Criptozoica, extendiéndose su formación hacia la era Mesozoica, en que se conformaron la Sierra Madre Oriental y la Sierra de las Mitras, gestándose como resultado de los pliegues derivados de fenómenos orgánicos que al fractuar la corteza, salieron los magmas interiores y modificaron la superficie terrestre. Definiendo los relieves montañosos que en la actualidad conocemos. Mismos que obtuvieron sus caprichosas formas por la erosión motivada por las lluvias, el viento y el calor.

Por ser las Mitras un símbolo de nuestra región, desarrollaré aspectos sobre su historia y su importancia para Santa Catarina, San Pedro y Monterrey.

EL CERRO DE LAS MITRAS

Las Mitras presenta en el horizonte un raro perfil semejante a mitras episcopales. Precisamente por eso tiene el nombre de "mitras".

La serranía es muy escabroza, teniendo su punto más

alto 2.020 metros y cuenta con numerosos yacimientos de mármol, yeso y metales plomosos.

Tiene una extensión mayor de 18 Kilómetros y comprende 3 municipios; Monterrey, San Pedro y Santa Catarina.

LAS MITRAS EN LA HISTORIA

Es probable que antes de 1596, ya se le conocía a esta cordillera con el nombre de las Mitras. En el acta de fundación de la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, aparece su nombre en 2 ocasiones, refiriéndose como punto limitrófe de su jurisdicción.

En los siguientes años se localizaron minerales ricos en plata. Surgiendo la Mina de San Antonio, considerada como la más antigua e importante de la región poniente de la entidad.

Está ubicada enfrente de la Leona, jurisdicción de San Pedro Garza García.

Había otros minerales pero no tan importantes como los de San Antonio.

Trabajaban en ella con mucha dificultad, por lo escabroso de la Sierra.

Con los materiales se mantenía una pequeña fundición en Monterrey.

En 1626, el Gobernador del Nuevo Reino de León, don Martín Zavala, acudió a las Mitras para serciorarse de sus ricas vetas argentíferas.

En las décadas que siguieron, naturales de la nación tetcuara merodearon las faldas del Cerro, asaltando a los gambusinos que laboraban en las minas.

También las caídas y los derrumbes fueron muy comunes. Por ejemplo en 1688 el regidor del Ayuntamiento Regiomontano, el Capitán don Rodrigo de Ochoa cayó a uno de los precipicios y a finales del siglo pasado, una mina se derrumbó ocasionando la muerte de 3 personas. A partir de 1903 se utilizó la dinamita para la búsqueda de nuevas vetas y desde 1925 el cerro comenzó a ser perforado.

LA CACERIA EN LAS MITRAS

Durante el siglo pasado, cuando construyeron la Alameda de Monterrey, decían que ésta era tan grande puesto que sus terrenos se extendían hasta el Cerro de las Mitras.

Los regiomontanos, sampetrinos y santacatarinenses, cazaban en sus contornos desde piezas menores, hasta osos, venados, lobos y jabalíes.

LOS ALREDEDORES DE LAS MITRAS

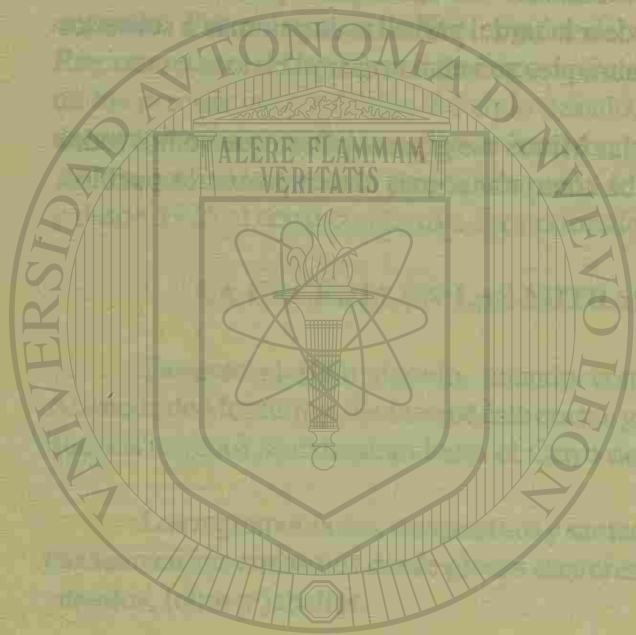
Antiguamente el cerro estaba dividido en 15 porciones de terreno que pertenecían a las familias García, de Luna, Ayala, Ordóñez, Dávila, Garza, Buentello, González, Montemayor, Quiroz, Belden y a la hacienda de la Hedionda.

En lo que actualmente es la colonia Cumbres, había pequeña majadas en las que habitaban pastores con sus hatos de cabras y sus corrales.

Cuando hacía mucho calor, las víboras de cascabel salían de sus nidos en cualquier vereda o camino.

Cuando los cazadores bajaban con sus piezas, la destazaban y "curaban" la carne para quitarle el sabor a monte. Al pardear la tarde, parvadas de palomas o solitarios gavilanes y pauraques se veían cruzar el cielo.

Y así, las Mitras ese gigante pétreo que vemos todos los días, miraba como transcurría el tiempo en tres pueblos.



1980 - 1981

El Apellido Rangel

IV

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Entre los apellidos más típicos y predominantes en esta región, sobresale el de la estripe de los Rangel.

El Rancho de los Nogales es en la actualidad el origen de dicha genealogía.

El presente artículo, es una breve descripción genealógica, que pretende repasar el origen y la evolución entre sus descendientes.

El dato más antiguo que nos menciona a un miembro de este linaje, lo encontramos en Rodrigo de Rangel, poblador y aventurero natural de Medellín, Extremadura. Fue compañero de Hernán Cortés y Pánfilo Nárvaez. Se distinguió por sus expediciones con Fernando de Soto a la Florida y fungió como Alcalde de la Gran Tenochtitlan. Para 1557 ocupaba el mismo puesto en Pánuco, a inmediaciones de Tampico.

Otro dato muy interesante, lo encontramos en el censo de personas que venían en la Nave Santa Catalina para establecerse y fundar el Nuevo Reino de León en 1580 y encabezados por Don Luis Carvajal y de la Cueva.

Se trata del matrimonio formado por Francisco Ortiz y María Esteban. Ambos provenían de la Villa de Almendralejo en España. Sobresale la dama, puesto que sus padres eran Gonzalo Hidalgo y Olalla Rangela.

Esta nave también desembarcó por Tampico por lo que deduzco que algún descendiente de Don Rodrigo o del matrimonio Ortiz Esteban pasó a la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey. En cuanto al "Rangela" lo

más probable es que paso del tiempo hizo que su origen se le quitara la "a" y quedará en Rangel.

Otra referencia muy interesante, la hallamos el 8 de febrero de 1624, cuando los caciques Huajuco y Colmillo atacaron a la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey resultando herido durante su defensa, Don Pedro Rangel.

Gracias a un expediente ubicado en la Caja número 2 del Archivo Municipal de Santa Catarina fechado el 19 de noviembre de 1816, descubrimos al genearca del apellido Rangel en Santa Catarina; se trata ni más ni menos que de Don Ignacio Rangel.

El documento procura un inventario de los bienes de Don Agathón Rangel fallecido en el mes de julio de 1816 en la Villa de Aguago (Actual Ciudad Victoria, Tamaulipas). Supongo que andaba realizando algunos comercios en aquellos lugares, cuando le sobrevino la muerte.

También se incluye la defensa de Don Ignacio Rangel, hacia sus nietos Manuel, Maximino y Mariano en contra de su madre Cayetana Rodríguez de la Garza, que quería contraer segundas nupcias y dejar desvalidos a sus hijos.

Don Agathón se dedicaba a la labranza de la tierra y a la ganadería. Su casa estaba compuesta por una solar, un cuarto, una cocinita de adobe y una jacal.

Don Agathón Rangel tenía un hermano llamado Don José de García Rangel.

Don José nació en 1781. Estaba casado con María Catalina Cerda. Fue electo Síndico Procurador del Primer Ayuntamiento de Santa Catarina en 1820. Figuró como alcalde en 1833 y 1843 y participó en varios cabildos como regidor y síndico. Era labrador y poseía tierras dedicadas a la agricultura. También fue apoderado de su padre Don Ignacio Rangel.

Hasta la fecha he localizado a dos de sus descendientes: María Jerónima, nacida en 1821 y Mariano Rangel, nacido en 1812.

Don Mariano se dedicaba a la labranza de la tierra. Figuró como Alcalde de Santa Catarina en 1861 y 1866. Fue miembro del Cabildo en numerosas ocasiones.

Contrajo matrimonio con Ignaciana Vargas (en algunos documentos aparece como Inocente).

Tenía 5 horas de agua en la Hacienda de Arredondos con su tierra correspondiente, unos machos, dos caballos, vivienda y un mozo que mataba reses para vender.

Procreó una familia numerosa compuesta por San Juana, Agustina, Emiliana, Blas María, Isidora, Atanacia y Braulio.

Don Mariano quedó viudo y murió a la una de la mañana del 15 de septiembre de 1885 en Santa Catarina.

Don Braulio Rangel, nació el 26 de marzo de 1851 en Santa Catarina. Para 1878 figura como empleado. Sabemos que se incorporó al Ejército donde ocupó varios puestos

de importancia. Para 1880 era oficial del Contra resguardo en Nuevo León, alcanzando el grado de coronel.

Había contraído nupcias en 1871 con Francisca Treviño, hija de Andrés Treviño y María de Jesús Ayala. Fue padre de Edelmiro (nacido en 1872) y de Jesús (nacido en 1877). Don Braulio murió en Monterrey el 18 de agosto de 1891.

En retrospectiva, de aquella familia de Don Agathón, provienen todos los Rangel de Santa Catarina. Mientas que de Don José Gracia provienen los Rangel tan conocidos en Monterrey y en San Pedro.

Mariano Rangel Rodríguez homónimo de Rangel Cerda, nació en 1813 y también participó en la vida municipal de Santa Catarina.



1981 - 1982

Santa Catarina 1900

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Como un dato curioso que nos pueda ilustrar cuantos santacatarinenses vivían en 1900, existe un documento relativo al censo verificado el 28 de octubre de ese año, a través de la Cuarta Sección de Estadísticas de la Secretaría de Gobierno del Estado de Nuevo León, con un anexo muy interesante relacionado a las construcciones existentes en la cabecera y en los pueblos del municipio.

Había 2973 habitaciones distribuidos en la cabecera, 675 en la Congregación de la Fama, 151 en la Hacienda de San Isidro de los Guerra (también conocida como la Banda). Había 16 ranchos: Morteros con 147 habitantes, Corral de Palmas con 128, San Cristóbal con 101, La Mielera con 49, Las Tinajas con 23, La Comunidad con 18, 6 en Las Norias, 162 en el Pajonal, 108 en Canoas, 92 en San Antonio, 47 en las Cuevas, 63 en Carvajal y en los Treviños había 125 habitantes.

Había 379 habitantes que vivían en las comunidades mineras de Buena Vista, la Purísima, la Razón, la Eureka, Los Placeres, Santa Gertrudis y San Felipe. Había en total 4,383 habitantes en todo el municipio.

Radicaban solamente cuatro extranjeros: 2 ingleses en la Fama, un norteamericano en la Mina de San Felipe y un español también en la Fama.

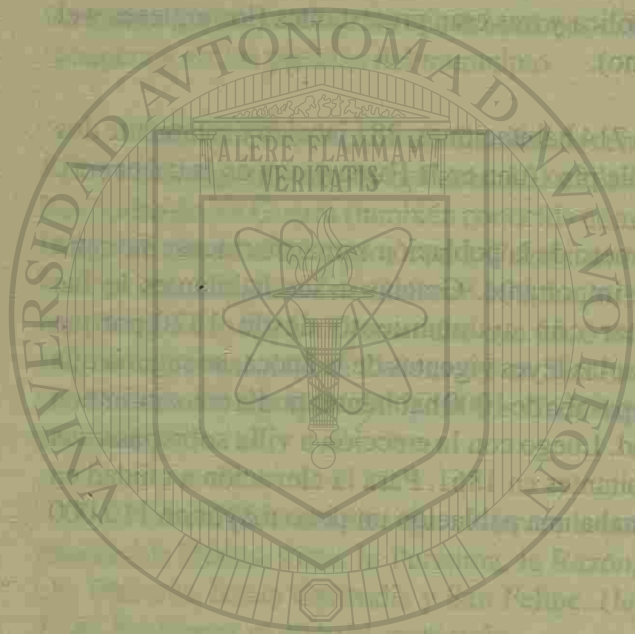
En cuanto a su ocupación, había 3 arquitectos y solamente un médico en la cabecera y un mecánico en la Fama. la mayoría se dedicaba a la agricultura, a la minería y muy pocos a la industria y a la ganadería, 51 al comercio, 15 albañiles, 13 carpinteros, 10 cigarreros, 3

constureras, 2 coheteros, 4 filarmónicos (músicos), 5 herradores, 4 herreros, 8 panaderos, 10 sastres, un relojero, un telegrafista, 13 yeseros y 13 zapateros.

En cuanto a la población por cultos, 4380 profesaban la religión católica y tres eran protestantes (los ingleses y el norteamericano).

Había 714 habitaciones, 281 jacales y solamente dos casas con doble piso (una en la Fama y otra en la cabecera).

El número de la población santacatarinense siempre ha sido muy importante. Gracias a sus habitantes le fue posible contar con ayuntamiento desde 1820, porque amparados por las leyes vigentes de la época, se sugería que si un poblado pasaba de 1000 habitantes podía constituirse en municipalidad. Luego con la erección a villa sobrepasamos los 2,500 habitantes en 1861. Para la elevación a ciudad en 1977 se estimaba una población un poco mayor de 110,000 personas.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1982 - 1983

La Sociedad Mutualista

Amistad y Unión

VI

A principios del Siglo XX, se integró un club que estaba formado por notables habitantes de la Fama y de Santa Catarina. Todos ellos eran hombres preocupados por el engrandecimiento de nuestro municipio. Algunos se dedicaban a la agricultura, otros eran comerciantes, unos mineros y otros empleados públicos.

En 1907 los integrantes fueron tomados en una fotografía que significa para nuestros actuales tiempos, un testimonio valiosísimo para la historia municipal. Aparecen 8 integrantes sentados y 14 de pie. Entre los primeros aparecen, en primer orden de izquierda a derecha don Fortunato Rodríguez, luego una persona no identificada, le sigue José María Guerra, el Dr. Macedonio Ayala, Manuel Ordóñez y Pedro Espinoza.

De pie sólo reconocemos en cuarto orden, a Ponciano Mena, en sexto lugar a Gumersindo Sepúlveda y en octavo a Eulalio Guerra.

Figuran en la foto sin poder identificar: Luis Flores, Jacinto Verástegui, Emilio Espinoza, Ramón Guerra, Carmen Aguilar, Alvaro de C. Matoviche, el Profr. Felicitos Guajardo, José María García Luna, Tomás de Luna, Pablo M. Quintanilla y Lázaro Rivera. Por testimonios orales sabemos que todos ellos eran considerados como personas honradas, entusiastas y laboriosos.

Existe en el fondo un estandarte con la leyenda siguiente: "Círculo Mutualista Amistad y Unión", Santa Catarina, N. L. 1907. Se dice que fue bordado por la señorita Paula Ayala.

Cabe mencionar que de los fotografiados, 6 llegaron a ser alcaldes del municipio, y uno de ellos, Alvaro de C. Motoviche fue secretario de Ayuntamiento por muchos años. Fue un guía en la comunidad y todos los santacatarinenses de su época le pedían consejo.

Con el transcurso del tiempo, esta sociedad se extinguió. Solamente perduró el estandarte hasta cerca de 1960.

En 1944, siendo gobernador el Lic. Arturo B. de la Garza y presidente municipal don Fidel Ayala, inauguraron en el Salón de Cabildos un sitio especial para recordar al grupo "En memoria de un grupo de ciudadanos que en otro tiempo supieron preocuparse por el adelanto moral o material de este pueblo. Para todos estos varones el más justo recuerdo". (SIC)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Seguiente "Luzes de la Libertad y Unión", Santa
Catalina, El L. 1967. Se dio a luz por mandato de la señora
Paula Ariza.

1983 - 1984
Cuando Lloran los Valientes

VII

En 1945, se filmaron en los alrededores de Monterrey, Guadalupe y Santa Catarina, escenas de la película "Cuando lloran los valientes", dirigida y producida por Ismael Rodríguez. La protagonizaron Pedro Infante, Virginia Serret, Victor Manuel Mendoza y Blanca Estela Pavón. Tiene una duración de 105 minutos y es un testimonio gráfico muy valioso, porque retrata costumbres y paisajes muy bellos el Cerro de la Silla, el Cañón de Santa Catarina, la Sierra Madre y algunos ríos ya desaparecidos o muy contaminados en la zona metropolitana regiomantana.

Un narrador nos introduce al melodrama ambientado en el año de 1860 cerca de Monterrey. "Este es el corrido de Agapito Treviño, Caballo Blanco. Los corridos nacen del pueblo. Son una historia hecha música de un hombre, de una fecha, de un suceso escrito con sangre.

Los corridos siempre se escriben con sangre; éste no es una excepción. Agapito Treviño existió y ésta es la historia de su vida. Una historia cruel, amarga, injusta..."

Luego nos lleva por lugares en los que existieron pasados agrícolas y ganaderos; en donde abundan las anchahuitas, los cardenches, los nopales, los pirules, mezquites, cactáceas de varias especies, rastrojo de maíz y de adobe y arcilla con techo a dos aguas, cubiertos con palmas o fibras ixtleras.

Obviamente Pedro Infante interpreta el papel de Agapito Treviño, Virginia Serret a Chabela, la Hija de Don Isauro, el que recogió a Caballo Blanco cuando murió su madre Rosita al procrearlo. Blanca Esthela Pavón le da vida a Cristina, la novia de Agapito y Victor Manuel Mendoza

al militar José Luis Arceche, medio hermano de Caballo Blanco, ambos hijos de Manuel Arceche, General y responsable militar para exterminar a los rebeldes que asolaban nuestra galaxia regional. Por cierto, Pavón y Mendoza ganaron un ariel por su interpretaciones.

También participan en el film, Agustín Isunza como el Tío Laureano, el Chicote como Cleofas, Joaquinito Roché como el Pinolillo, el niño que recogió Agapito cuando los rebeldes asaltaron un rancho allá por el rumbo de San Nicolás.

Las locaciones de los interiores se realizaron en los estudios América en la Ciudad de México, mientras que los exteriores, como ya mencionamos fueron realizados en lugares nuevoleonenses. El argumento es de Rogelio González y está basado en el cuento radiofónico "La vida asaroza de Agapito Treviño, Caballo Blanco" de Pepe Peña, muy escuchado en la XET de Monterrey, hace más de 30 años.

Aunque esta biografía del Caballo Blanco, no corresponde a la del Agapito Treviño, el bandolero y asaltador de caminos de 1848 a 1854, en que fue fusilado en la Plaza del Mercado, actual Hidalgo.

No obstante, tiene algunos rasgos históricos de esa época: mencionan al General Pedro Ampudia como Gobernador y Comandante Militar de Nuevo León. A sitios como San Agustín, San Nicolás, Saltillo y Monterrey. A tropas diezmadas por las constantes epidemias ocurridos en el siglo XIX. A la música del clarinete con la tambora. A banquetes tan nuestros en los que no podía faltar el Cabrito al Pastor, la barbacoa, los frijoles y las tortillas hechas a mano

o tomaban mezcal pa' alumbrarse en las noches. Incluso hasta se habla de la devoción hacia el Santo Cristo de Saltillo.

Como escenario de las correrías de Agapito, impresionan por su belleza natural el Cañón y las afueras de Santa Catarina, en donde se ven paisajes como la Sierra Madre Oriental y el Cerro de la Santa Cruz. Existe la conseja popular de que Leonides García, exalcalde y agricultor santacatarinense, fue quien prestó a la compañía cinematográfica el caballo blanco para que lo montara Agapito Treviño durante la filmación.

Al final de cuentas, Manuel Arteché mata a su propio hijo (Victor Manuel Mendoza), por lo que enfadado y lleno de ira, Infante lo intenta matar, pero Blanca Esthela Pavón se atraviesa y muere asesinada por su novio Caballo Blanco.

El problema es que plantea la película es de corte social e histórico. El desarrollo del argumento a veces se torna obscuro pero es claro en la mayoría de las escenas se utiliza la cronología como línea de narración de la película. A veces los diálogos son muy excesivos y realistas. La música ambientada por los Tríos Los Vaqueros y los Tamaulipecos ayuda en el ambiente norteño del rodaje. En lo personal, al final de la serie me sentí orgulloso de que al inicio aparecen el Cañón de la Huasteca y la finaliza con la magestuosidad del Cerro de la Silla.

“Y esta es la historia de Agapito Treviño, Caballo Blanco, una historia cruel, amarga e injusta. Pero precisamente por eso, el pueblo la recogió en su corazón dándole a su héroe a cambio de su dicha, la inmortalidad”.

1984 - 1985

La Predicción del Clima en la Sabiduría Popular

VIII

NOMA DE NUEVO LEÓN

AL DE BIBLIOTECAS

o tomaban mezcal pa' alumbrarse en las noches. Incluso hasta se habla de la devoción hacia el Santo Cristo de Saltillo.

Como escenario de las correrías de Agapito, impresionan por su belleza natural el Cañón y las afueras de Santa Catarina, en donde se ven paisajes como la Sierra Madre Oriental y el Cerro de la Santa Cruz. Existe la conseja popular de que Leonides García, exalcalde y agricultor santacatarinense, fue quien prestó a la compañía cinematográfica el caballo blanco para que lo montara Agapito Treviño durante la filmación.

Al final de cuentas, Manuel Arteché mata a su propio hijo (Victor Manuel Mendoza), por lo que enfadado y lleno de ira, Infante lo intenta matar, pero Blanca Esthela Pavón se atraviesa y muere asesinada por su novio Caballo Blanco.

El problema es que plantea la película es de corte social e histórico. El desarrollo del argumento a veces se torna obscuro pero es claro en la mayoría de las escenas se utiliza la cronología como línea de narración de la película. A veces los diálogos son muy excesivos y realistas. La música ambientada por los Tríos Los Vaqueros y los Tamaulipecos ayuda en el ambiente norteño del rodaje. En lo personal, al final de la serie me sentí orgulloso de que al inicio aparecen el Cañón de la Huasteca y la finaliza con la magestuosidad del Cerro de la Silla.

“Y esta es la historia de Agapito Treviño, Caballo Blanco, una historia cruel, amarga e injusta. Pero precisamente por eso, el pueblo la recogió en su corazón dándole a su héroe a cambio de su dicha, la inmortalidad”.

1984 - 1985

La Predicción del Clima en la Sabiduría Popular

VIII

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

SISTEMA DE BIBLIOTECAS

Nuestros antepasados, por estar inmersos en una vida agrícola, tenían una comunicación constante y una identificación plena con la tierra, el cielo, el viento, las montañas y la vida silvestre. La relación hombre-naturaleza se hacía en base a la buena correspondencia, al respecto y a la observancia de las Leyes naturales del universo.

Por ejemplo, si veían que el aire soplaba por el poniente, proveniente de Saltillo, decían: “amarra tu yunta y vente” porque se acercaba un frente frío o una polvadera. Cuando veían en el Cerro de la Silla, una mantilla de nubes y en el Cerro de las Mitras un sombrero con nubes “seguro aguacero”.

También pronosticaban las lluvias, fijándose en el compartamiento de las hormigas alrededor de su hormiguero. Si éstas andaban muy aceleradas llevando y trayendo su comida, era casi un hecho que habría un chubasco.

Seguían muy respetuosos aquella costumbre llamada de las “cabañuelas”, en donde se reflejaban los meses del año a través de los 12 días de enero: el 1º de enero correspondía precisamente a enero, el dos a febrero, el tres a marzo y así sucesivamente hasta llegar al 12. Luego en cuenta regresiva hasta llegar al 24: 13 diciembre, 14 noviembre, 15 octubre, etc.

De acuerdo al clima que hacía cada día, pronosticaban el tiempo que haría en el año.

El cantar de los gallos también era buen instrumento de medición: si el gallo cantaba alas 10 de la noche, el tiempo se mantendría igual. Si cantaba después de la medianoche, el

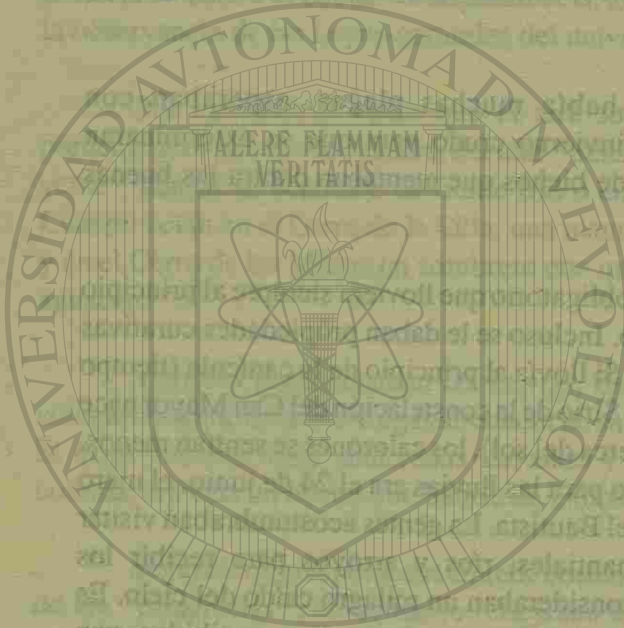
clima cambiaría.

Tenían ciclos de 11 años en los que decían que el clima cambiaba radicalmente en este período, tomando considerablemente en cuenta la dirección de donde soplaban los vientos.

Cuando había muchas plagas, esperaban con vehemencia un invierno crudo para que se exterminaran todas las clases de bichos que atentaban contra las buenas cosechas.

Era casi obligatorio que lloviera siempre al principio del mes de mayo. Incluso se le daban propiedades curativas a sus aguaceros. Si llovía al principio de la canícula (tiempo en que la estrella Sirio de la constelación del Can Mayor nace y se pone muy cerca del sol), los calorones se sentían menos. Otro día propicio para las lluvias era el 24 de junio, el mero día de San Juan el Bautista. La gentes acostumbraban visitar balnearios, manantiales, ríos y arroyos para recibir los aguaceros que consideraban un milagro caído del cielo. Es más, los ciclones y las tormentas eran recibidas con beneplácito, puesto que los pozos, las norias y las acequias alcanzaban los niveles deseados.

Aquellos tiempos acordes a las temporadas, ya son parte de la historia. Ahora hace frío en plena primavera, ya casi no llueve en verano, el otoño es un temporada de transición entre el calor y el frío y el invierno las temperaturas alcanzan hasta los 30 grados.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1985 - 1986

El Niño de la Chimenea

IX

Durante el siglo XIX cuentan que por la calle Juárez vivía una familia proveniente de San Luis Potosí.

Por desgracia, un niño de 10 años, miembro de la casa murió. Como no tenían el suficiente dinero para costear los gastos del funeral, decidieron inhumarlo secretamente en la chimenea de la cocina donde habitaban.

Con el correr del tiempo, esa propiedad fue ocupada por una familia que venía de El Salto, Durango. En las noches mientras cenaban, veían a un chamaco que salía y volvía a entrar a la chimenea misteriosamente.

Presintieron de que se trataba de una alma en pena y cavaron en el sitio. Grande fue su sorpresa, cuando salieron por entre los adobes ennegrecidos por el humo, algunos huesos humanos y un cuarto de real acuñado por la Casa de Moneda de San Luis Potosí.

Como alguien avisó a los dueños de la casa de que estaban tumbando la chimenea, detuvieron la excavación y la volvieron a reconstruir. Luego la familia se mudó y llegaron otros inquilinos, quienes se encargaron de remodelar la cocina, quitaron a la chimenea y con ella también al niño que la custodiaba.

Platicada por la Sra. María Cabral

1986 - 1987

El Cazo con Monedas de Plata

X

Por la calle Colegio de Niñas, entre Morelos y Constitución, había un aro metálico que muy apenas se asomaba por entre la tierra. Como una viejecita siempre que pasaba, se tropezaba con el aro, muchos pensaron que ahí había algo enterrado.

Cierta ocasión durante la madrugada, una vecina se animó a excavar para ver de que se trataba aquel enigmático aro de metal. Cuando removió por completo la tierra, localizó ni mas ni menos a un cazo metálico con monedas de plata de ley 0.720 emitidas en la década de 1930 (Se los digo porque yo guardo una monedita de 20 centavos que encontraron al día siguiente). Luego tapó el recipiente con una colcha y se lo llevó a su casa rápidamente.

Una vez que amaneció, los vecinos vieron un hoyo y se dieron cuenta que la señora que excavó había huido del lugar.

1987 - 1988

Los Bancos: de Tinajas

al Pajonal

XI

Justo en el Rancho de las Tinajas se divide el camino en dos. Uno de ellos sigue por el cauce seco del Río Santa Catarina para conducirnos al Marrubial, San Cristóbal, Los Lobos y la Ciénega de González. Mientras que el otro se abre por entre la Sierra para conducirnos al Pajonal.

Aquí comienzan unas cuestas muy empinadas, que son temidas por todos los caminantes. El camino surge y se desarrolla en un gran cañón llamado del Pajonal. Los muros rocosos nos dan una sensación de estrechez. Sin embargo la senda es muy agradable porque la flora es muy variada: mezquites, cenizos, jarías, encinos, barretas, uñas de gato, palmas, anacahuítas y cactus de diversas especies.

Pero cuando llueve, la tierra se hace pegajosa y resbaladiza, las riscos y peñascos se desparraman por doquier. Luego el viento las hace duras y filosas especialmente en el lugar que llaman los bancos.

Les llaman así desde tiempos inmemoriales, porque son estratos de tierra de gran espesor, que forman un piso transitable por entre la sierra.

Son dos bancos que se alzan y dominan dos precipicios. Por aquí pasaron los del Ejército Constitucional el 23 de Abril de 1914 y una buena cantidad de villistas en

mayo de ese año. Como es de suponerse, se realizaron escaramuzas que son todavía muy recordadas por los mayores de la región.

Cuentan que durante las noches, aparecen 3 viejecitos que siguen a los transeúntes, ya sea a los chiveros que transitan a pie o a los que vienen en sus camionetas. Sólo que muy pocos se les dejan ver también, dicen que en la obscuridad se oyen voces muy imperceptibles.

Ya varias camionetas han caído a los desafiladeros, por eso se han instalado en los bancos algunas imágenes religiosas.

Pero lo más curioso que ha sucedido en los bancos, fue cuando el 15 de septiembre de 1988, un vecino de Santa Catarina proveniente del Rancho de Canoas, se quedó dormido en su camioneta en una de las pocas planicies de los bancos. De pronto, un niño lo despertó entre sueños y le dijo que se apresurara, porque se venía un torrencial aguacero. Llegó a su casa a media noche y a escasas 2 horas, el paso del Gilberto dejó sus estragos en toda la Sierra Madre. ®

NOTA: Relatada por el Señor Jesús Esparza.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1988 - 1989

El Colegio Cantú Treviño y

Juanita Llaguno

XII

102111662

Juanita Llaguno nació en Monterrey en 1901 fué hija del industrial Español José Llaguno y de María Cantú Treviño.

Estudió en el Colegio San José y en el Colegio de las Damas de Monterrey, siguiendo sus estudios posteriormente en la ciudad de San Antonio, Texas. Fue mujer versátil y se distinguió como intérprete de piano y otros instrumentos.

Fue Juanita pionera de la educación en el poniente de Monterrey. Inició en la década de los 40 el Colegio Cantú Treviño, en terrenos que en aquel entonces pertenecían a sus tíos Manuel y Florentino Cantú Treviño.

Luego sus hermanos José y Jesús dueños de la Fábrica Textil de La Leona, impulsaron a Juanita en el establecimiento del plantel, que años más tarde sería el orgullo de la región.

El Colegio era mixto y era atendido por hermanas salesianas y por hermanos franciscanos.

Juanita Llaguno Cantú se dedicó por 30 años a la labor de la enseñanza en la que se distinguió por su amor al prójimo y a la tarea de la enseñanza a la niñez.

Mujer emprendedora que siempre trató con cariño y con gran dulzura a los alumnos de los colegios, tanto al de los hombres como al de las mujeres a quienes quería como si fueran de su propia familia. Disfrutaba la noble maestra de las fiestas escolares.

Todavía se mencionan por ahí, los nombres de las religiosas que atendían el colegio: Sor Boni, Sor María, Sor

Catalina, Sor Lupita, Sor Esther, Sor Isabel, Sor Mercedes, Sor María Luisa, Sor Alicia y tantas otras más.

Maestras nobles también como la Srita. Trini, la Srita. Alicia, la Srita. Pepa, la Srita. Jesucita, la Srita. Lala, la Srita. Chela, el Padre Felipe de Jesús García, el Padre Nicolás Pérez, el Padre Esteban, Fray Junípero el de la carpintería y el inolvidable don Goyo.

No se puede olvidar tampoco a aquel equipo de fútbol de los hermanos Carreón, Paco Villanueva, Pedro Martínez, los hermanos García, Hermenegildo Buentello y muchos más.

La Banda de guerra que dirigía el Profesor Reynaldo Torres, que se acompañaba de 6 tambores, 6 cornetas lo cual era la atracción en el Colegio de Niñas.

Los primeros viernes de mes saboreaban grandes piezas de pan de la Panadería El Nopal, acompañadas por humeante chocolate o café.

Aquellas peregrinaciones a San Pedro el día de la Virgen de Guadalupe y las posadas con sus piñatas. Aquellas caminatas a la Santa Cruz de donde traían rocas para formar dos grutas. Aquellos ejercicios cuaresmales y las visitas a los siete templos, el Campo Aéreo y la famosa Huerta a la que estaba prohibido el paso, la casa de Don Octavio Herrera y sus sabrosas naranjas y mandarinas; aquellas hermosas fiestas del día de las madres, cuando con mucho amor gastaban ahorros y les compraban con anticipación, en el estanquillo de la Escuela, los regalos que ahí mismo envolvían. Cuando se comía en aquellas mesitas de cemento que había entre los dos planteles.

Cuando se realizaban eventos deportivos, las madres participaban con los alumnos en los encuentros de beisbol o el tren que entraba a la Fábrica Vieja, el famoso pito de la Caldera, la cascada, el camino por el llano, el típico estanquillo de Don José Dávalos y la famosa y casi única Mi Tienda de Don Antonio M. Garza.

Hablar de la Leona, recordar al Colegio, es tener presente en nuestras mentes a la Srita. Juanita Llaguno. Es recordar el memorable día en el que la sede sindical fue convertida en Capilla.

Son muchos los recuerdos y fueron muchas las generaciones que recuerdan hoy a la Srita. Juanita Llaguno. Hoy hombres de empresa, funcionarios públicos, ciudadanos, y hombres de bien, recuerdan a quien dedicó su vida a formar personas de San Pedro, Santa Catarina, La Fama, La Leona y San Jerónimo.

En la primavera de 1989, a una calle de la Fama, se le impuso el nombre de Juanita Llaguno en su honor. Ella partió de nosotros en 1991, pero su obra y sus alumnos aún la recuerdan.

1989 - 1990

El Jardín de Niños

Amelia Treviño

XIII

Cuando se realizaban eventos deportivos, las madres participaban con los alumnos en los encuentros de beisbol o el tren que entraba a la Fábrica Vieja, el famoso pito de la Caldera, la cascada, el camino por el llano, el típico estanquillo de Don José Dávalos y la famosa y casi única Mi Tienda de Don Antonio M. Garza.

Hablar de la Leona, recordar al Colegio, es tener presente en nuestras mentes a la Srita. Juanita Llaguno. Es recordar el memorable día en el que la sede sindical fue convertida en Capilla.

Son muchos los recuerdos y fueron muchas las generaciones que recuerdan hoy a la Srita. Juanita Llaguno. Hoy hombres de empresa, funcionarios públicos, ciudadanos, y hombres de bien, recuerdan a quien dedicó su vida a formar personas de San Pedro, Santa Catarina, La Fama, La Leona y San Jerónimo.

En la primavera de 1989, a una calle de la Fama, se le impuso el nombre de Juanita Llaguno en su honor. Ella partió de nosotros en 1991, pero su obra y sus alumnos aún la recuerdan.

1989 - 1990

El Jardín de Niños

Amelia Treviño

XIII

Este año, el Jardín de Niños Amelia Treviño cumple 50 años. Medio siglo de formar y educar a gran cantidad de profesionistas, trabajadores, comerciantes y amas de casa que se forjaron en esos salones situados en la calle de Hidalgo y Colegio de Niñas.

Todo este tiempo en ejercicio, sitúan al plantel como el más antiguo en su género a nivel municipal y el segundo de Nuevo León.

Su gestación se remonta al 21 de agosto de 1942, en la casa situada a un lado del Palacio Municipal, propiedad de la familia Páez Villaseñor.

Cerca de las 9 de la noche de aquel día, diez vecinos se reunieron para elegir un patronato para que promoviera la apertura de un jardín de niños en la localidad. Dispusieron el levantamiento de un censo para saber cuantos niños había en edad de educación pre-escolar en el pueblo.

Tres días después en el mismo local, se reunieron para informar a los integrantes que el censo realizado, arrojó la cantidad de 65 niños y 73 niñas. también se notificó, que adquirieron un piano por un alquiler mensual de 5 pesos.

Para el 2 de octubre de 1942, se congregaron en el antiguo Colegio de Niñas, situado en la calle Hidalgo esquina con Colegio de Niñas (por eso de ahí proviene su nombre) y acordaron que cada 15 días sesionarían en juntas de padres de familia a las 3 de la tarde. En esa asamblea hablaron de donativos y proyectos para el nuevo plantel.

Para la reunión del día 15 de octubre se informó que

se recibió un donativo de 75 pesos para la adquisición del mobiliario. Para la siguiente reunión, se incluyeron en el orden del día, 3 números musicales en los que bailaron algunos niños un jarabe tapatío, las muñequitas y la barsoviana.

Los meses que siguieron, el patronato sesionó regularmente y se preparó con esmero para la fiesta de inauguración del plantel. Se agruparon en comisiones y fijaron la apertura para el 12 de junio de 1943 y tomaron el nombre de una educadora regiomontana: Amelia Treviño. (Por desgracia no obtuvimos información biográfica).

Las mesas directivas que siguieron vieron que las instalaciones cedidas para el Jardín de niños, estaban ya muy deterioradas e insuficientes para la enorme afluencia de párbulos. Por lo que el 23 de octubre de 1952 a las 4 de la tarde los integrantes del Patronato sesionaron en el Salón de Actos del Palacio y planearon la construcción de un edificio escolar más adecuado para las tareas educativas.

Este edificio (por cierto ya muy insuficiente) se concluyó gracias a la intervención del Gobierno del Estado y del Municipio. El estreno del plantel ocurrió en septiembre de 1953.

Estos 50 años, la vida del Jardín de Niños no ha cambiado. Se siguen efectuando fiestas, carnavales, desfiles, concursos de disfraces, juegos, instrucción elemental, formación humana y apreciación artística. Felicidades a este pilar de nuestro progreso.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Para la compra de este libro se debe pagar el importe de \$15.00

1990 - 1991

Añoranzas por el Ayer

XIV

El año de 1977 fue fundamental para el desarrollo de nuestro municipio. Ocupaba la Presidencia Municipal el Señor Guillermo Garza Luna, quien junto con su cabildo, solicitaron al Congreso del Estado la elevación a Ciudad de Santa Catarina.

En respuesta del día 12 de octubre del año citado, el congreso decretó la nueva denominación; la más alta de su vida municipal y la fecha elegida fue el 20 de noviembre.

De tal forma, que se conjuntaron los festejos más significativos que un pueblo pueda tener: su fundación, su elevación a ciudad y el arranque de la República Mexicana.

En el folleto conmemorativo a la fecha de elevación a Ciudad y a los 381 años de vida se destacan aspectos históricos, geográficos, industriales, turísticos, servicios y educativos de Santa Catarina. El Municipio tenía en 1927, aproximadamente 110,000 habitantes distribuidos en más de 60 localidades, había 32 escuelas primarias, 5 secundarias, 7 jardines de niños, una escuela comercial y una preparatoria adherida a la U.A.N.L. (sic).

Cabe señalar que Santa Catarina estaba pasando de lo rural a lo urbano, se definía poco a poco como municipio conurbado y de gran potencial industrial. Para lo cual era necesario fundamentar el desarrollo regional, mediante la planeación y la revaloración de nuestra cultura, de nuestra identidad, de nuestras tradiciones y de nuestras costumbres.

Vivimos una época que necesitaba estar acorde con las exigencias contemporáneas de la nación.

EL PATRONATO PRO-CONSTRUCCION DE ESCUELAS EN EL ESTADO DE NUEVO LEON, A.C.

El 22 de mayo de 1974 quedó integrada oficialmente una asociación civil sin fines de lucro llamada Patronato Pro-Construcción de Escuelas en el Estado de Nuevo León. Formando por ciudadanos residentes en la Fama, dirigieron y guiaron las acciones: Esteban Valdés Ibarra, José Ochoa Saucedo, Refugio Guerrero Flores, Jesús Cárdenas Sifuentes, Zacarías Jiménez Guajardo, Carlos Olmos, Rosalío Villalobos y José Salas. Poco después se les unió Efrén García Palacios.

El Patronato surgió por la escasez de aulas y de servicios educativos en la Fama, Nuevo León. Por ejemplo el local de la Escuela Mariano Escobedo, resultaba insuficiente para el cuidado y educación de más de 2,000 alumnos.

Entonces se dieron a la tarea de promover las creaciones de escuelas en lugares necesitados, buscando los terrenos para construir edificios y fondos necesarios para su habilitación. Don Humberto Lobo, siempre estimuló y alientó al patronato a que consolidara sus esfuerzos.

De aquellas preocupaciones, surgieron las escuelas de la Colonia Protexa, de la fortaleza y la Secundaria No. 3 Efraín Díaz de la Garza. Entonces pusieron sus ideales en la construcción de una escuela preparatoria que se encargara de la educación y la promoción humano de más de 830 alumnos que egresaban de las 5 secundarias que había. Cabe señalar que el patronato surgió para buscar la cristalización de un proyecto de preparatoria productiva útil para Santa Catarina y para su zona industrial. Cuando crearon las escuelas de la

Protexa, de la Fortaleza y de la Fama, no estaban unidos oficialmente. Entonces pidieron al entonces Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Luis Eugenio Todd, la creación de una preparatoria en la Fama el 15 de agosto de 1975. El dos de diciembre del año citado, la UANL anunció la aprobación de una escuela preparatoria en la Fama.

Curiosamente, el 26 de junio de 1976, el acuerdo fue rebocado por considerar que otras localidades de la entidad, también requerían escuelas preparatorias.

El 11 de julio de 1976 en reunión extraordinaria del Patronato, se acordó formar una comisión que llevara a la Presidencia de la República, a la Secretaría de Gobernación y a la Secretaría de Educación Pública en el Distrito Federal, el proyecto y las causas por las que se luchaban establecer la Preparatoria y allá van Don Jesús Cárdenas y Don Esteban Valdés a los Pinos, a Bucarelli y al edificio situado en la Calle de Argentina, en pleno centro histórico de la Ciudad de México.

En ese entonces, el Presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, Mario Moya, Secretario de Gobernación y Víctor Bravo Secretario de Educación, respondieron con esperanzas alentadoras al Patronato. Incluso aprovecharon la oportunidad el 17 de agosto de 1976, solicitando al candidato a la Presidencia de la República, José López Portillo, su intervención para el establecimiento de la tan necesitada preparatoria.

Ante tan insistencia, la Universidad Autónoma de Nuevo León anunció la Creación de la Preparatoria 23.

INICIOS DE PROYECTOS

El 28 de junio de 1977, el consejo Universitario acordó la apertura de una escuela preparatoria, en vista de que más de 500 aspirantes al bachillerato se quedaron sin lugar en sus dependencias situadas al poniente de Monterrey.

El Ing. Orel Dario García Rodríguez, Director del Departamento Escolar y de Archivo, resaltaba la importancia de contar con una escuela que atendiera a los municipios de Garza García y Santa Catarina. Y de paso correspondían a los esfuerzos del patronato y al ofrecimiento de ayuda del Municipio de Santa Catarina y la Dirección General de Educación Pública del Gobierno del Estado, a través de Guillermo Garza Luna y Ricardo Torres Martínez, Alcalde y Director respectivamente.

Originalmente se pusieron al servicio de la preparatoria, las secundarias 3 y 4 de la Fama. Luego las instalaciones de la Escuela Primaria Federal Salvador Varela Reséndiz.

El Patronato feliz y contento, se comprometió a costear los gastos necesarios en sus dos primeros años de vida y buscaron la asesoría y el apoyo de la Preparatoria # 15.

Finalizando el mes junio de 1977, la Inspección Escolar Federal de la S.E.P. anunció al patronato, que facilitarían 7 aulas en la Escuela Federal "Quince de Mayo" de la Colonia Infonavit Huasteca en forma provisional. Los miembros del Patronato decidieron cambiar las 2 opciones que tenían en la Fama por ésta, ya que la consideraban una atención al Poder Ejecutivo Nacional. Por estas fechas, el

Consejo Universitario designó al Ing. Orel Darío García, como Coordinador de la Preparatoria.

El 10 de agosto de 1977, el Departamento Escolar y de Archivo, anunció el número efectivas horas clase por semana, necesarias para la atención de 6 grupos con 50 alumnos cada uno.

Matemáticas	30	Horas
Ciencias Experimentales	30	Horas
Taller de Redacción	30	Horas
Biología I	18	Horas
Problemas Filosóficos I	18	Horas
Inglés I	18	Horas
Teoría de la Historia	18	Horas
Taller de Lecturas Literarias	18	Horas
TOTAL	180	Horas

1991 - 1992

La Preparatoria 23

XV

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Consejo Universitario designó al Ing. Orel Darío García, como Coordinador de la Preparatoria.

El 10 de agosto de 1977, el Departamento Escolar y de Archivo, anunció el número efectivas horas clase por semana, necesarias para la atención de 6 grupos con 50 alumnos cada uno.

Matemáticas	30	Horas
Ciencias Experimentales	30	Horas
Taller de Redacción	30	Horas
Biología I	18	Horas
Problemas Filosóficos I	18	Horas
Inglés I	18	Horas
Teoría de la Historia	18	Horas
Taller de Lecturas Literarias	18	Horas
TOTAL	180	Horas

1991 - 1992

La Preparatoria 23

XV

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En el mes de septiembre de 1977, iniciaron los cursos de primer semestre en la Escuela Primaria Federal "15 de Mayo" de la Colonia Infonavit Huasteca. Se matricularon 300 alumnos que se distribuyeron en 6 aulas. Era de turno matutino y coordinó las actividades el Ing. Orel Darío García Rodríguez. Como secretario el Biólogo José María Torres Ayala con 15 maestros fundadores.

Para el mes de octubre, el Secretario ocupó el puesto de coordinador y el 1 de diciembre de 1977 asumió la dirección de la escuela.

Para septiembre de 1978, el turno cambió a vespertino. El número de alumnos se incrementó a 350, más no el de las aulas. En este año académico entró como secretario el Ing. Samuel Rodríguez Arizpe.

En septiembre de 1979, se matricularon 270 alumnos. Las condiciones físicas eran las mismas. Solamente empieza a figurar como secretario, el Q. B. P. Rosendo Salas Villarreal.

Al siguiente año académico, la población estudiantil se incrementó a 590 alumnos, por lo que la Dirección solicitó a la primaria "15 de Mayo" otros 6 salones para trabajar adecuadamente. Por lo que cambiaron el turno a nocturno. Concientes del horario, se rentaron peseras para el traslado estudiantil.

Por esta temporada, los miembros del Patronato, las autoridades universitarias, la directiva de la Preparatoria y los hermanos José Ramón y Reyes Silvestre Támez, solicitaron ante todos los medios, la atención de un terreno para la construcción del edificio escolar. Por lo que acudieron ante

los propietarios de Textiles Monterrey S. A. y ellos cedieron una porción de terreno situado cerca de la calle San Francisco y colindando con dos canchas de foot booll. De forma un tanto irregular, con una superficie de 15,388.01 metros cuadrados. Inmediatamente la Universidad Autónoma de Nuevo León, construyó casetas prefabricadas, en virtud de que las autoridades escolares de la Primaria 15 de Mayo solicitaron la devolución de sus instalaciones, debido al aumento considerable de la población estudiantil en el área.

En febrero de 1981, las clases de la Preparatoria 23 iniciaron en su plantel. El alumnado denominó a las aulas, "los gallineros". Fueron tiempos muy difíciles porque había muchas carencias físicas. Sin embargo, la idea de estrenar las instalaciones incrementó el empuje y las ganas de salir adelante.

Fueron 460 jóvenes que ocuparon 6 salones distribuidos en los turnos matutino y vespertino.

Ya para estas fechas, la Dirección General de Contrucción y Mantenimiento y la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, andaban proyectando e iniciando los trabajos de construcción de un edificio escolar. Coordinaron las labores, los arquitectos Rosa Amelia Lozano Zambrano, Jesús Cadena Serrato, Iván Botello y Alfonso Mas.

En el mes de septiembre del año en curso, se inscribieron 685 alumnos. Para el siguiente año académico se ocuparan las nuevas aulas. El número de salones de clases se incrementó a 10 por turno (matutino y vespertino) y la población estudiantil sobrepasó a 757.

El 5 de octubre de 1982, se inauguró con gran solemnidad el edificio escolar. Asistieron al evento, Don Alfonso Martínez Domínguez, en calidad de Gobernador del Estado de Nuevo León, el Doctor Alfredo Piñeiro López, como Rector de la U.A.N.L., Felipe Zambrano Páez, Alcalde de San Pedro Garza García, Mario Martínez Banda, Alcalde de Santa Catarina, cuerpo docente, autoridades universitarias, alumnado y público en general. Poco a poco la Preparatoria 23 se iba consolidando como institución educativa dentro de la comunidad. La planta de maestros escogió como emblema y mascota oficial al coyote, por sus hábitos de astucia, sagacidad, cautela y fidelidad a su grupo.

Cabe señalar que la preparatoria practicaba un sistema de evaluación, consistente en el uso y en la perforación de tarjetas. Los exámenes se aplicaban diariamente desde septiembre de 1978 hasta 1983.

A partir del 1º de diciembre de 1983, el Lic. Andrés Ortega ocupó la Dirección del plantel mientras que la Ing. Martha Elsa Martínez Villarreal se quedó en la Secretaría. Esta mesa directiva trabajó hasta el 1º de diciembre de 1986.

Durante el período del Lic. Ortega Suárez, la preparatoria obtuvo la cristalización del acondicionamiento escolar. Se le dió gran importancia al deporte, especialmente al fútbol americano. Logrando el campeonato de la Liga Intermedia en 1985.

El primero de diciembre de 1986, ocupó la Dirección de la Preparatoria el Ing. Antonio Matta Garza. Lo acompañaron como parte de su equipo, el Q.B.P. Rosendo

Salas Villarreal como Secretaria Administrativo y el Lic. Gerardo Tamez Guerra como Secretario Académico.

El primero de Septiembre de 1988, la Secretaría administrativa pasó al Maestro Hermilo Lara Treviño.

El Ing. Matta Garza amplió su período de 1990 a 1992, al lograr el triunfo en las elecciones realizadas en 1989.

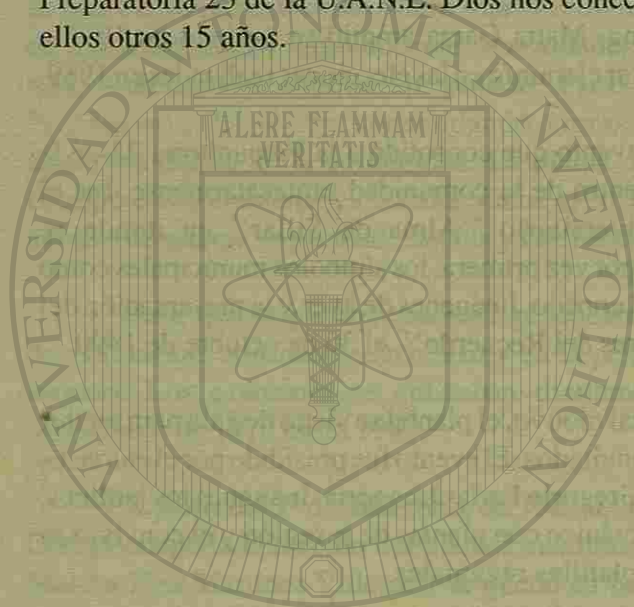
Un evento que consolidó a la Preparatoria 23 de la U.A.N.L. dentro de la comunidad santacatarinense, fue el festival universitario "Alma de Sillar" en donde se conjugaron por vez primera, los símbolos municipales como el escudo, el corrido, imágenes de ayer y la presentación del libro "Sillares del Recuerdo", el 30 de octubre de 1990.

Por tal motivo, el plantel se vistió de gala para recibir a más de 80 invitados. El evento fue presidido por el entonces rector, Ing. Gregorio Farías Longoria. Inauguró los jardines, un campo botánico con plantas de la región y el convivio se realizó con platillos regionales.

En este segundo período, se reafirmó el apoyo y el servicio a la comunidad tanto escolar como del municipio. Se cristalizaron viejos proyectos como la apertura de la calle, la habilitación de las canchas y el mejoramiento académico y físico y siempre participa en torneos organizados en la comunidad.

Apesar de que la Preparatoria 23 es muy joven, ha destacado ser el punto detonante en la promoción cultural en Santa Catarina.

Nuestra escuela surgió con la ciudad y consolidó los esfuerzos formativos de 15 generaciones. Es aventuroso afirmar, pero creo que sin preparatoria Santa Catarina hubiera tardado un poco para elevarse a Ciudad. Por eso, conviene señalar el paralelismo que existe entre el Municipio y la Preparatoria 23 de la U.A.N.L. Dios nos conceda estar con ellos otros 15 años.



Momentos de la inauguración del edificio principal.



Ceremonia de inauguración.



**Edición conmemorativa al
XV Aniversario Preparatoria 23**